

El credo de Sendero Luminoso

Guerrilleros maoístas peruanos dicen que un golpe militar "agravaría las contradicciones de la reacción"

ELPAÍS.com

JOSÉ COMAS ENVIADO ESPECIAL, - Lima - 31/10/1989

Perú se encuentra inmerso en una crisis general cuya única salida es la revolución, y un golpe militar sólo "agravaría las contradicciones en el campo de la reacción", declararon a este periódico miembros de la guerrilla maoísta Sendero Luminoso, presos en la cárcel de Cantogrande, situada en un arrabal al norte de Lima. A lo largo de unas cinco horas de conversación [ver EL PAÍS del domingo 29 de octubre], incluido un almuerzo a base de arroz con tomate y algunos tropezos de carne, más un jugo de piña aguado, dos representantes de los presos senderistas expusieron a este diario sus puntos de vista y respondieron a las preguntas con amabilidad y convicción. Ni una sola vez emplearon los senderistas la expresión Sendero Luminoso, como se conoce mundialmente a su organización. Los senderistas hablan de Partido Comunista del Perú, que se autodefine como "marxista-leninistamaoísta-pensamiento Gonzalo". Marx, Lenin, Mao y "el presidente Gonzalo", que se llama Abimael Guznán y era profesor de Filosofía en Ayacucho en los años sesenta, son las más altas cumbres del movimiento comunista; "Stalin y Engels son también importantes, pero no cumbres". Según los senderistas, en Perú, hoy día, ante las elecciones municipales del 12 de noviembre, se está cometiendo "un genocidio electorero", y hablan de "matanzas en masa que quieren encubrir como enfrentamientos con la guerrilla". Los partidos y agrupaciones que compiten en las elecciones peruanas tienen para los senderistas un encuadramiento automático. El derechista Frente Democrático (Fredemo), con el novelista Mario Vargas Llosa como candidato presidencial para el próximo año, representa "la burguesía compradora". El partido del Gobierno, la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA), del actual presidente Alan García, es "burguesía burocrática". La izquierda cae dentro del calificativo de "revisionista" y es "una caldera de contradicciones".

Insultos a Deng

Al candidato presidencial de uno de los sectores de izquierda, el ex alcalde de Lima Alfonso Barrantes, le definen como "expresión del revisionismo" y le califican de aprista "porque, según sus propias palabras, nunca se retiró del partido". Consideran los senderistas que hay que recurrir al insulto, porque "al enemigo hay que darle con todo", hay que ridiculizarlo. En la conversación del penal de Cantogrande, el dirigente chino Deng Xiaoping se llevó la palma de los insultos. Uno de los senderistas lo calificó de "protervo chupo de pus". Ante el gesto de incomprensión del periodista, explicó que "chupo es como un bulto, una hinchazón", y añadió que ya Mao lo había calificado de "excremento de perro".

Afirman los senderistas que se registra en Perú un incremento de la explosividad de las masas, que elevan su lucha en calidad política. No obstante, reconocen que hoy se encuentran todavía en la etapa de resistir y combatir: "Por acciones del partido se ha llegado a paralizar la

carretera central de Perú y la lucha contra el Gobierno aprista se ha hecho más intensa, como se demuestra en los paros armados".

Los senderistas dicen que en esa lucha surgen nuevos grupos, como el Movimiento Revolucionario Tupac Amaru (MRTA), que está "al servicio del imperialismo soviético y sus lacayos cubanos". El MRTA es otra organización guerrillera peruana de extrema izquierda, pero que se puede emparentar con los movimientos armados tradicionales de América Latina, mientras que Sendero representa una fenómeno casi inédito.

Piensen los senderistas que el golpe militar "es factible dentro del desarrollo de la guerra popular; las contradicciones fundamentales son entre las masas y el sistema semifeudal, entre las masas y el imperialismo y entre el pueblo y el capitalismo burocrático. El partido comunista es la vanguardia, pero aún no es una vanguardia reconocida por el pueblo. Por el lado de la reacción, las clases reaccionarias tendrán que nuclearse cada vez más alrededor del Ejército. Por eso la lucha final será entre el partido comunista dirigiendo a las masas populares y el Ejército del lado de la contrarrevolución". Añaden que "el propio genocida [Alan] García Pérez está propiciando el autogolpe".

Los miembros de Sendero Luminoso piensan que el golpe militar es posible y que la reciente cumbre de presidentes del Grupo de los Ocho en la localidad peruana de Ica es la cortina para que ingresen en el país "asesores del imperialismo yanqui"; "hay también asesores del imperialismo soviético, de Israel, de España... Al final tendrán que venir las tropas. Otra forma es utilizar ejércitos latinoamericanos, como Brasil o los convenios con Colombia. Perú es el gozne que une el norte con el sur de América del Sur y aquí concurren todas las contradicciones".

Para los senderistas, "un golpe agravaría las contradicciones en el campo de la reacción, pero nosotros no nos desenvolvemos por lo que hagan ellos. Ellos cambian cada año los generales en Ayacucho [zona de emergencia por la actividad guerrillera] y nosotros mantenemos los mismos principios. Se plasma en hechos el verbo".

No creen que cambiase la situación si desaparece "el presidente Gonzalo", "porque el partido es un sistema, es el Estado Mayor, como dijo Stalin". Añaden los senderistas que en su lucha revolucionaria "se va avanzando y entroncando la lucha reivindicativa de los obreros con la lucha popular. El presidente Gonzalo es nuestra garantía de triunfo. El campo es el teatro principal de la lucha y la ciudad el complemento necesario. Éste es un problema muy importante que ha resuelto el presidente Gonzalo y que en China no se resolvió debido a la presencia de líneas oportunistas" '.

Constatan los senderistas "la necesidad de desarrollar la guerra popular, que lleva ya nueve años". "En nuestro primer congreso", afirman, "se decidió preparar la conquista del poder y una más alta potenciación de la guerra popular, pasar de la guerra de guerrilla generalizada a la guerra de movimientos, pasar de la defensiva estratégica al equilibrio estratégico".

'Pensamiento Gonzalo'

Para los senderistas, "el presidente Gonzalo es la expresión más alta de la clase obrera peruana y la revolución internacional. Es expresión de la madurez que adquiere el proletariado

en torno a una concepción, a la aplicación de una verdad universal, el maoísmo, encarnado por el presidente Gonzalo. Encarnar el pensamiento Gonzalo es nuestra decisión inamovible y la defenderemos con nuestra propia vida". Aseguran los senderistas que "el partido comunista va construyendo la organización de las masas hacedoras de la historia. Golpeamos a la cabeza de la reacción, hoy al Gobierno aprista, que es genocida y vil asesino, y a la cabeza, que es Alan García, que funge de presidente". Explican que éste "flunge de presidente" porque su elección fue ilegal constitucionalmente al no haber conseguido el 50% de los votos necesarios. Dicen los senderistas que "el que atacemos a la cabeza implica que hay fuerzas ligadas a él. El peligro principal es el revisionismo. Los alcaldes y las autoridades son parte de esa estructura del Estado. Estamos destruyendo el Estado, generando un vacío de poder que implica la destrucción del Estado y de su columna vertebral, las fuerzas armadas".

Sobre las organizaciones de izquierda dicen que "no están próximas a nosotros. Son parte de la contrarrevolución, la mejor defensa de la burguesía. El presidente Gonzalo nos enseña a combatirlos implacablemente porque son los mejores aliados para defender este caduco y podrido orden. Tenemos que destruirlos también a ellos. Por eso el presidente Gonzalo dijo que tenemos que combatir al imperialismo y al socialimperialismo indesligable e implacablemente".

A la pregunta de si es diferente el partido en la sierra de Ayacucho o en la zona de cultivos de coca del Alto Huafiyaga, los senderistas responden que "el partido es uno solo, dirigido por el presidente Gonzalo", y añaden que esa división "es uno de los problemas de España, donde los vascos hacen una guerra circunscrita a una parte del territorio".

Cuando se les pregunta si no se aprovechan del narcotráfico para financiar su lucha, los senderistas responden: "Somos contrarios. Durante mucho tiempo ha traficado el Gobierno imputándonos una supuesta alianza. El problema de los cocaleros es muy complejo y tiene diferentes aspectos; hay que tener en cuenta la situación de los campesinos. Nosotros somos contrarios al narcotráfico, pero no tenemos el poder en este país. El viejo Estado tiene el poder. Los campesinos son cocaleros y se han incrementado los herbicidas, como el spíke [para erradicar las plantaciones de coca]- Nosotros tenemos que proteger a los campesinos contra esa agresión. Tenemos que respaldarlos, pero resolveremos el problema cuando conquistemos el poder"

El narcotráfico

Añaden los senderistas: "No tenemos ningún tipo de vinculación con el narcotráfico. Donde nos organizamos, esa situación no está permitida. Las avionetas con pasta base de cocaína despegan de aeropuertos controlados por las fuerzas armadas y el Estado reaccionario".

A la objeción de que cobran cupos a los campesinos cocaleros para permitirles el cultivo, replican: "La guerra popular se sostiene en el pueblo. Nosotros apelamos a la voluntad de las masas. Son las masas las que sostienen la guerra popular".

Sobre Villa El Salvador

El pueblo joven, el barrio pobre Villa El Salvador, que recibió el Premio Príncipe de Asturias y está regido por el alcalde de Izquierda Unida Michel Azcueta, nacido en España, es uno de los

blancos permanentes de las críticas de Sendero. Para los portavoces de los senderistas presos en Cantogrande, "Villa es la aplicación por un aprendiz de jesuita [Michel Azcueta] de lo que los jesuitas quisieron aplicar en América Latina con las reducciones del Paraguay". A la objeción de que las reducciones podrían encarnar una forma organizativa de comunismo primitivo replican los senderistas que "son una forma de corporativismo, unir en gremios a trabajadores y propietarios de medios de producción, como ocurre en Villa. El fascismo no es nuevo en el Perú. Eso surgió dentro del régimen fascista de los militares. Los campesinos invadieron una zona burguesa, los botaron y después invadieron los arenales de Villa Salvador. Ahora, desde que está Azcueta, le han añadido El, para traficar con la religiosidad del pueblo. No hay que olvidar que Azcueta es un cura firustrado".

Añaden, en su crítica contra Villa El Salvador, que allí "las masas no viven mejor. Hacen que las masas resuelvan problemas que le correspondería resolver al Estado. El revisionismo les hace cargar sobre sus ya explotadas espaldas el coste de lo que debe hacer el Estado. Hay un creciente repudio contra Azcueta y que la reacción le ensalce es una prueba en su contra. Todos los programas que ha hecho son con la ayuda del imperialismo europeo. Les da migajas y no les explica las contradicciones".